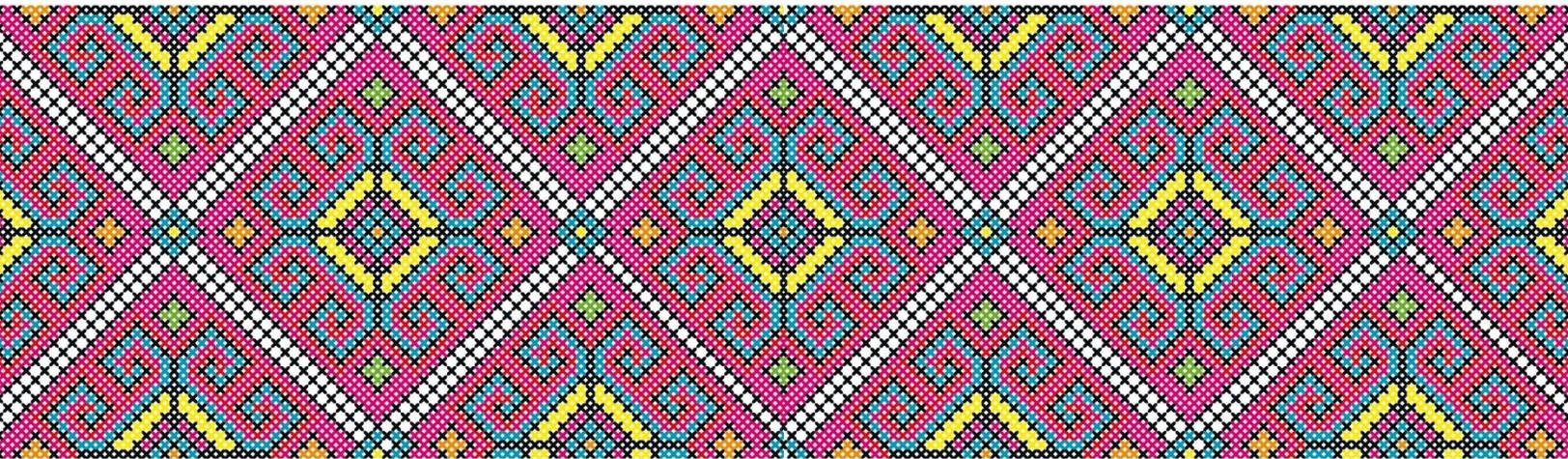


**3ER ENCUENTRO
NACIONAL DE GESTIÓN
CULTURAL MÉXICO**

**APORTES DE LA ACCIÓN
CULTURAL A LA AGENDA 2030
DEL DESARROLLO SOSTENIBLE**

**DEL 23 AL 26 DE OCTUBRE 2018
MÉRIDA, YUCATÁN**



LOS ACUERDOS DE LA ACCION CULTURAL

Martha Viviana Romero Achoy

La experiencia de gestión cultural independiente se desarrolló de febrero a mayo de 2017, en el municipio de Ahome, Sinaloa. Consistió en el diseño de un proyecto cultural a partir de propuestas de la comunidad artística, dirigido a la población vulnerable y discapacitada, del área urbana y rural.

La oferta cultural está concentrada en la ciudad de Los Mochis, cabecera municipal, lo cual agrava la condición de marginalidad de la población que vive en las colonias de la periferia y en las sindicaturas, donde históricamente el acceso a bienes y servicios culturales es casi nulo. Aunado a lo anterior, es escasa la inclusión de personas discapacitadas en los bienes y servicios culturales.

El proyecto fue iniciativa del Instituto Municipal de Arte y Cultura (IMAC) de Ahome, donde una gestora cultural independiente fue el vínculo entre la entidad municipal y diversos agentes culturales: músicos con experiencia como profesores de guitarra, piano, canto y batería, profesores de danza folklórica, jazz, ballet y contemporáneo, artistas visuales y talleristas de danza folklórica, pintura, cerámica y literatura.

Así artistas locales presentaron sus propuestas de talleres, conferencias y presentaciones artísticas a llevar a cabo con niños, jóvenes, adultos, adultos de la tercera edad o personas con alguna discapacidad de las comunidades rurales y colonias marginadas del municipio; algunos de ellos recibieron orientación y asesoría por parte de la gestora cultura, para después las propuestas fueron revisadas por la autoridad municipal, ciertos casos merecieron ajustes, mismos que fueron puestos a consideración de cada autor, logrando acuerdos y generando la versión final del documento.

El diseño de proyectos culturales es la base fundamental de la acción cultural, hacerlo de manera participativa, en diálogo honesto y respetuoso, con actitud objetiva y propositiva, mediando entre los fines personales e institucionales, posibilita un proceso de implementación exitoso.

La importancia de la gestión de la cultura.

El término “gestión cultural” ha sido un factor importante en la cultura de nuestro país a lo largo del tiempo, ya que, desde tiempos prehispánicos, ha tenido un importante rol en distintos acontecimientos ya que establece el orden y favorece la preservación de eventos en aquellas épocas.

En tiempos prehispánicos un ejemplo de gestión cultural podemos encontrarla en el juego de pelota creado por los habitantes de la conocida Mesoamérica; aunque cierto es que no se sabe exactamente cuándo ni dónde se originó el juego de pelota mesoamericano, -Es probable que se originase a principios de 1400 a. C. en la región donde crece el árbol de caucho, es decir, en las zonas tropicales de Mesoamérica- esta, podía ser conocida como un conjunto de artes escénicas en donde no solamente se jugaba tras una pelota, si no, donde, cada movimiento tenía un valor y un sentimiento que ha pasado por las distintas generaciones.

Los jóvenes mexicas aprendían el juego de pelota en las escuelas calmecac y los más competentes entre ellos podían llegar a ser tan famoso que podían jugar profesionalmente. Frecuentemente se llevaron a cabo partidos en los diferentes barrios y mercados de la ciudad - a menudo acompañados de grandes apuestas. Diego Durán, uno de los primeros cronistas españoles, dijo que «vendían a sus hijos con el fin de apostar e incluso apostaron a sí mismos y se convirtieron en esclavos» (R., 1992).

La versión mexicana del juego de pelota que se llama ullamaliztli y se deriva de la palabra òlli «caucho» y el verbo òllama o «jugar a la pelota». La propia pelota se llamaba òllamaloni y el campo de juego se llamaba tlachtli ('tlatjtli). En la capital mexicana Tenochtitlan, el más grande juego de pelota se llamaba Teotlachco («en el sagrado campo de juego») – aquí se celebrarían varios importantes rituales en las fiestas del mes Panquetzalitzli, incluyendo el sacrificio de los cuatro prisioneros de guerra en honor de Huitzilopochtli y su heraldo Paynal.

Para que este evento fuese realmente importante y se preservara ante la cultura colombiana era necesario el rol de la gestión, ya que, por ser no solamente un típico juego, si no para ellos una ofrenda, era necesario el rol de la gestión, todas aquellas personas que hacían posible la realización del evento, desde la logística (a su manera en el entorno), hasta la organización interna de los roles que cada uno definiría dentro de los rituales ancestrales.

Es por esto que, se prevé necesario definir la estructura y origen de la “Gestión de la cultura” el cual fue primeramente acuñado con el fin de mantener la preservación histórica y ha ido evolucionando hasta mantener los recursos culturales hacia un largo camino de disciplina en la que se descubre asimismo como un instrumento para establecer los factores históricos, económicos, religiosos y prácticas que dan lugar al descubrimiento de lugares en los que realizaban sus rondas espirituales, eventos en gran masa, entre otros, es decir, el impacto de la gestión cultural necesariamente envuelve múltiples disciplinas.

Uno de los principales retos de la gestión cultural es fomentar las prácticas interdisciplinarias, ya que, quien esté llevando a cabo esta tarea, debe conocer cada uno de los roles y la importancia de ellos, para así determinar las necesidades, establecer parámetros de acción y fomentar la logística para que los ya sea artistas en sus diferentes ámbitos puedan lograr preservar la intención del momento, que

es, la apreciación en todos sus sentidos, la persona asignada a esta responsabilidad no podría ayudar si tuviera una visión y conocimientos de manera unilateral y unidisciplinaria, si lo que se busca es que cualquiera de las direcciones (económicas, administrativas, metodológico y de contenido) que pudieran tomar llevaran al mismo punto de vista.

Por lo que es importante llegar a la definición clara de lo que pudiera ser y conlleva la gestión cultural, creo que todos podemos estar de acuerdo en que podemos definir la palabra “cultura” como “un sistema de comportamientos, valores, ideologías y conductas sociales que ayudan a los humanos a interpretar su universo y las colaboraciones de los diferentes ambientes, natural y social” (Mary Ellen Miller, 1993).

Gestión se puede definir como el acto o el arte de gestionar” y “gestionar” es “dirigir los asuntos de conducta, para llevar a cabo eventos o negocios”.

Por lo tanto, la gestión cultural en perspectiva subjetiva es “la dirección y ejecución de asuntos pertinentes a las cosas que hacen posible los sistemas de comportamientos, valores, ideologías y conductas sociales en las que los humanos interpretan y lidian con su entorno”

Desde esa perspectiva, consideramos que una política cultural no puede ponerse en marcha, o no existe realmente, si no es a través de unos agentes o actores concretos, los cuales entran en relación con su realidad territorial y asumen algunas responsabilidades en el conjunto de los objetivos que la propia política les propone. Por dicha razón, los agentes cambian y evolucionan de acuerdo con las variables espacio/territorio-tiempo/evolución-contexto (próximo y global), representando un

factor determinante en la consolidación de la intervención social en un campo concreto.

Algunos autores, como Muller en 1990, los denominan agentes «mediadores» porque construyen la referencia de una política, es decir, crean las imágenes conceptuales que determinan la percepción del problema, la necesidad o el interés que aportan y las propuestas y soluciones apropiadas a cada situación. M. Bassand los considera «portadores del murmullo cotidiano» a los que hay que tener en cuenta en las políticas culturales.

Estos agentes o mediadores aportan su acción para consolidar una actividad social, pudiendo representar, en un contexto determinado, un potencial democrático importante. Por tal razón, el papel de los agentes culturales en el diseño de una política cultural es un elemento definitorio en la implementación y aplicación de sus contenidos.

Los agentes sociales, de acuerdo con los principios, finalidades y valores a los que opten y puedan desarrollar, adquieren un protagonismo que podría resumirse en las siguientes funciones:

- Los agentes culturales analizan e interpretan la realidad de la propia sociedad, dan una respuesta a sus problemas, demandas o necesidades, y autoorganizan servicios para su bienestar.
- Los agentes posibilitan y canalizan la participación y la incorporación de grupos y personas a los trabajos y a la acción para su comunidad, originando un proceso desde la privacidad y el individualismo a la acción pública y social.

- Los agentes son aglutinadores y creadores de estados de opinión sobre temas que les afectan y sobre la creación de las condiciones necesarias para difundir sus opciones, con la finalidad de que se tenga en cuenta un determinado tema.
- Los agentes pueden ayudar a estructurar y construir las demandas de carácter social, cultural y educativo que concentran estados individuales o grupales, y trasladarlas de forma colectiva a las organizaciones y al aparato de la administración del Estado.
- Los agentes son una plataforma para fomentar la autoorganización de servicios y la asunción de responsabilidades públicas por sistemas de delegación en la prestación de servicios.
- Los agentes ejercen una función prospectiva, al descubrir y evidenciar nuevas necesidades o problemáticas de la sociedad y despertar una preocupación en los estamentos oficiales por esos temas.
- También los agentes son una plataforma de organización de la iniciativa privada y lucrativa, a partir del establecimiento de organizaciones propias.

La experiencia de un gestor cultural debería estar regulada y llevar más orden para así mantener una preservación cultural con recursos que se basen en las siguientes premisas:

- Debe existir un interés fuerte por proteger y preservar sitios, estructuras y recursos culturales en todos los ámbitos.

- Deben existir soportes en todos los niveles de organización, ya sea desde agencias y departamentos especializados en los niveles de gobierno para lograrlo.

Para que esto se lleve a cabo eficientemente los recursos culturales deben ser claros, es por eso que de manera subjetiva se sugiere que se debe dar igualar a las corrientes de pensamiento culturales, ya que son las que impulsan un balance en los requerimientos sociales modernos para ser aceptado en la misma sociedad.

La correcta gestión cultural requiere decisiones acerca de como los mismos recursos pueden ser mejor preservados, utilizados e interpretados. La decisión exacta requiere la consideración de porqué el recurso ha sido seleccionado, su naturaleza, su significado y su impacto ante la sociedad moderna, para así llevar las medidas necesarias y poder tener disponible la información acerca de cada uno de esos asuntos, y de conocer la importancia para así, considerar cuidadosamente en pos de alcanzar y tomar las decisiones adecuadas, para lograr la correcta apreciación en todos los sentidos.

Una vez que el agente gestor cultural ha tomado las decisiones necesarias también es necesario preparar un plan, con documentos sustentables en donde se describa detalladamente como es que quiere implementar, con qué fin y para qué, el plan de acción debe incluir:

1. Actividades necesarias para estabilizar o preservar las características del recurso
2. La interpretación del recurso y como es que debe ser presentado a los públicos locales
3. Los significados de los porqué y las importancias de preservar los eventos

4. Las actividades y propuestas necesarias para dar seguimiento a este tipo de eventos

Estos planes también deben ser revisados con las necesidades de las agendas regulares, para establecer políticas internas en el manejo de la gestión y planes es necesario saber que el evento carecerá de la importancia necesaria si no está dirigida y gestionada por el personal correcto.

Este personal, o agentes, deben ser directamente responsables por la diaria protección, cuidado, y tratamiento correcto de los recursos, y sobre todo, contar con la experiencia suficiente y la visión adecuada para que pueda funcionar.

El desarrollo moderno, la actividad comercial son factores muy importantes a tomar en cuenta, pues si se combinan con la promoción y protección de los diferentes recursos culturales es posible lograr ambos de manera conjunta.

Si algún error llegase a ocurrir es necesario que el agente gestor pueda tomar las decisiones importantes, es por eso la importante de una efectiva y temprana adopción de una cultura de gestión adecuada.

La importancia de la inclusión y apoyo local a la gestión cultural

Las comunidades que residen en los alrededores de donde se plantean realizar la preservación de los recursos culturales en sus diferentes ámbitos tienen una importancia crítica en las influencias de la preservación, ya que la población local está siempre en la vecindad y conocimiento de la cultura, y de manera indirecta,

gracias al conocimiento general de la cultura ayudan a preservar y mantener todos los recursos.

Es por eso que el apoyo de las instituciones locales cercanas al punto de encuentro cultural es importante.

La comunidad local debe ver a los gestores como los recursos culturales para el soporte principal e importante para la preservación correcta de tradiciones, eventos, y diferentes técnicas de expresión, no importa si la base o el objetivo principal de éste sea económico, la comunidad local debe tener la visión y los recursos para poder enlazar y transmitir el mensaje enlazado para lograr un desarrollo cultural.

Las distintas oportunidades para las comunidades de aprender los recursos culturales y como pueden ser estudiados y preservados ayudan a mantener un orden en esas actividades, incluso para construir un apoyo más grande. Por lo tanto, la importancia de un gestor cultural es alta, ya que son aquellos que logran transmitir la importancia y juegan un factor muy importante en el desarrollo cultural del mismo.

A partir de la formación académica Martha Viviana Romero Achoy, luego de haber sido invitada a colaborar en el Instituto Municipal de Arte y Cultura (IMAC) de Ahome durante la estancia profesional, la Licenciada Claudia Bañuelos Wong, directora del IMAC integró a la autora al equipo de trabajo operativo, lo cual permitió el conocimiento sobre las organizaciones, acciones y actividades que ahí se realizaban para las comunidades.

Previo a esto y conociendo los estudios profesionales de la autora, la directora del IMAC solicita la colaboración en el diseño del proyecto “El Arte y la Cultura como Vehículo para el Desarrollo Social –Desarrollo Municipal” de recurso federal en colaboración de primer momento con dirección general, y fue así, como las prácticas

profesionales se dieron en contexto en un nuevo proyecto a diseñar, como un gestor cultural (único en el Municipio) incide a trabajar en el IMAC del Municipio de Ahome.

Las intenciones de las actividades fueron sufriendo cambios por distintos factores, como: la finalidad, las áreas artísticas y culturales a desarrollar, el sector, los colaboradores y organizadores, por mencionar algunos. Obteniendo de inicio a desarrollarse se llega a conclusión que los beneficiarios de este proyecto de formación cultural-artística se llevara a las zonas rurales y vulnerables del todo sector municipal dando un tiempo a operar de 5 meses, concluyéndose con espectáculos o demostraciones de los resultados.

Partiendo de ahí y tomándose en cuenta las zonas se hizo la invitación inmediata a los artistas, talleristas y maestros en distintas áreas artísticas que quisieran compartir su labor en beneficio a la sociedad.

En primer momento la responsabilidad fue desarrollar metodológicamente cada plan teórico de los talleristas de las áreas de pintura y danza contribuyendo como la intermediaria del instituto y los que impartirían el taller en la comunidad. El proceso fue la revisión del trabajo (en su teoría) de cada uno de ellos y el acuerdo con la dirección. Dentro de estos momentos se realizó una reunión por equipo (técnica) para solicitar de manera escrita el trabajo a desarrollar durante la operatividad del proyecto, identificando el desarrollo del taller, la importancia en la comunidad seleccionada, - es importante rescatar que cada tallerista seleccionó la comunidad a trabajar - el material a necesitar, el presupuesto, y la descripción del producto a realizar (presentaciones y/o exposiciones).

La revisión y capacitaciones sobre el desarrollo teórico fueron personales tomándose en cuenta los puntos metodológicos acordados y requeridos. Ya

teniendo como resultado el trabajo de cada uno, en una reunión con la dirección general y la coordinadora de proyectos se aceptaron los que operarían durante el tiempo destinado.

La importancia de lo administrativo y el bien entendido dentro de la gestión cultural como profesionalización una vez más contribuyeron a mi participación dentro del análisis del presupuesto general, tomando como base las necesidades económicas de cada uno de los que trabajarían en el proyecto, por área o técnica como se trabajó, se organizó el presupuesto general tomando cada rubro por separado, material, difusión, honorarios, papelería, presentación y/o producción como es requerida en el formato oficial. El trabajo fue extenso y de distintas maneras por mencionar la comunicación entre el instituto y el artista, la organización, lo administrativo (recurso humano y económico), la logística, entre muchas, es por ello que la profesionalización de la gestión cultural y la forma de insertarlo en la administración en este caso publica es considerarlo primordial que en otro tema puede dar para mucho más y en donde se puede crear y diseñar en colaboración con proyectos de intervención social para ahondar en cada una de las temáticas necesarias solicitadas por aquellos que lo determinan; teniendo de referencia personal de la Secretaria de Cultura en su mayor referente y el IMAC como inmediato.

Bibliografía

American Cultural Resources Association. 2013. The Cultural Resources Management Industry: Providing Critical Support for Building Our Nation's Infrastructure through Expertise in Historic Preservation. Electronic document.

Hutchings, Rich. 2014. "The Miner's Canary"—What the Maritime Heritage Crisis Says About Archaeology, Cultural Resource Management, and Global Ecological Breakdown. Unpublished PhD dissertation, Interdisciplinary Studies, University of British Columbia.

Hutchings, Rich and Marina La Salle. 2012. Five Thoughts on Commercial Archaeology. Electronic document.

King, Thomas F. 2012. *Cultural Resource Laws and Practice: An Introductory Guide* (4th Edition). Altamira Press.

King, Thomas F. 2009. *Our Unprotected Heritage: Whitewashing the Destruction of Our Cultural and Natural Environment*. Left Coast Press.

King, Thomas F. 2005. *Doing Archaeology: A Cultural Resource Management Perspective*. Left Coast Press.

La Salle, Marina and Rich Hutchings. 2012. Commercial Archaeology in British Columbia. *The Midden* 44(2): 8-16.

Neumann, Thomas W. and Robert M. Sanford. 2010. *Cultural Resources Archaeology: An Introduction* (2nd Edition). Rowman and Littlefield.

Neumann, Thomas W. and Robert M. Sanford. 2010. *Practicing Archaeology: A Training Manual for Cultural Resources Archaeology* (2nd Edition). Rowman and Littlefield.

Nissley, Claudia and Thomas F. King. 2014. *Consultation and Cultural Heritage: Let Us Reason Together*. Left Coast Press.

Smith, Laurajane. 2004. *Archaeological Theory and Politics of Cultural Heritage*. Routledge.

Smith, Laurajane. 2001. Archaeology and the Governance of Material Culture: A Case Study from South-Eastern Australia. *Norwegian Archaeological Review* 34(2): 97-105.

Smith, Laurajane. 2000. A History of Aboriginal Heritage Legislation in South-Eastern Australia. *Australian Archaeology* 50: 109-118.

Stapp, Darby and Julia J. Longenecker. 2009. *Avoiding Archaeological Disasters: A Risk Management Approach*. Left Coast Press

White, Gregory G. and Thomas F. King. 2007. *The Archaeological Survey Manual*. Left Coast Press.

Zorzín, Nicolas. 2014. Heritage Management and Aboriginal Australians: Relations in a Global, Neoliberal Economy—A Contemporary Case Study from Victoria. *Archaeologies: The Journal of the World Archaeological Congress* 10(2): 132-167.

Zorzín, Nicolas. 2011. Contextualising Contract Archaeology in Quebec: Political Economy and Economic Dependencies. *Archaeological Review from Cambridge* 26(1): 119-135.